

IGF- ¿Derechos fundamentales para todos en todas partes? Derechos Fundamentales en Internet

1 Ponentes de la sesión

Moderador:

- Paloma Llana González, abogado y socio director de Razona Legaltech

Ponentes:

- Miguel Pérez- Subias, Presidente de la AUI
- Ángel de la Hoz, en representación de la Fundación Cibervoluntarios
- Andy Ramos Gil de la Haza, Codirector del Departamento de Propiedad Intelectual, Industrial y NN.TT. de Bardají & Honrado | Abogados
- Ricardo Gómez Cabaleiro, Socio del despacho Lehman & Cabaleiro
- Maria Ruth Gamero Tinoco Ingeniero de Telecomunicación y MBA con más de 13 de años de experiencia profesional coordinando equipos multidisciplinares para el análisis estratégico

Relator:

- Paloma Llana González, abogado y socio director de Razona Legaltech

2 Grupo de trabajo

Coordinación:

- Paloma Llana González, abogado y socio director de Razona Legaltech

Grupo de trabajo:

- Miguel Pérez- Subias, Presidente de la AUI
- Andy Ramos Gil de la Haza, Bardají & Honrado | Abogados
- Bárbara Navarro, Google
- Joaquín Mouriz, Asociación Nacional de Empresas de Internet

3 Descripción de la sesión

3.1 Estado del debate

En el análisis en torno a la protección de los derechos fundamentales en Internet subyacen aspectos diversos y complejos, tales como la financiación de los servicios aparentemente gratuitos en la Red con cargo a la privacidad, la transparencia de las comunicaciones electrónicas, las nuevas técnicas publicitarias que se basan en el comportamiento, la

propiedad intelectual, cuya protección puede traer aparejada la vulneración del secreto de las comunicaciones, la delincuencia informática transnacional, la presencia de menores de edad o incluso el propio control social. Resulta cuando menos digno de mención que las herramientas de “revuelta” en países con derechos fundamentales limitados, dependan de entidades que, prestando servicios globales, se acojan a la jurisdicción de un único país, quedando las libertades de extranjeros sujetos a una única legislación, tribunales y administración.

El ejercicio de los derechos fundamentales, su preservación y protección se enfrenta a una serie de conflictos, desde el clásico seguridad-libertad, hasta el de dejar en manos de las entidades privadas el gobierno de la red entendido desde la perspectiva de la protección/ejercicio de derechos fundamentales antes referida.

Por otro lado, algunos, como Jarvis, proponen Constituciones para el Ciberespacio que resumen en un condensado de derechos antiguos, algunos nuevos, y la desaparición de otros. Jarvis propone/limita esta carta al derecho a conectarse, al la libertad de expresión, al derecho de reunión y acción y a cuatro principios: la información ha de ser pública por defecto y secreta por necesidad, lo que es público es un bien público, todos los bits se crean iguales e Internet ha de operarse de manera abierta. Viejos y nuevos derechos vitales se acomodan y transforman en la Red.

Son varias las preguntas que nos planteamos:

- Conectarse ¿Es un derecho fundamental?
- ¿Todos los bits son legalmente iguales? ¿Es posible operar una red de manera abierta, sin limitaciones por parte de gobiernos, de empresas prestadoras?
- ¿Es cierto que la intimidad ha muerto en la era digital?
- ¿Cómo hacemos convivir la legislación de países con una alta protección de los derechos de sus ciudadanos con otros de normativa más laxa? ¿Estamos protegidos cuando usamos servicios de terceros países?
- ¿Cómo podemos asegurar la protección de los menores en las redes sociales? ¿Son transparentes las redes sociales con el uso que dan a los datos?
- ¿Podemos confiar en entidades privadas que prestan servicios en todo el mundo pero que mantienen su domicilio en un estado concreto para que respeten nuestros derechos y defiendan nuestras libertades?
- ¿Como podemos asegurar la protección de los derechos fundamentales de nuestros ciudadanos en servicios globales?
- ¿Es posible hacer compatible la investigación criminal con las libertades y derechos?
- ¿Están a la misma altura derechos como el de la propiedad intelectual y el del secreto de las comunicaciones?
- ¿Cómo regularemos de manera equitativa los conflictos transnacionales? ¿Seguiremos sujetándonos a la jurisdicción del país donde radique el domicilio?

3.2 Elementos previos de consenso

- No hay una definición ni única ni homogénea sobre lo que son derechos fundamentales
- El sistema actual de jurisdicciones y leyes nacionales se ha revelado insuficiente

3.3 Elementos previos de disensión

- ¿Es necesaria y viable una carta universal de derechos fundamentales? Y, en tal caso ¿qué órgano sería el encargado de su aplicación y protección?
- Y mientras ¿Cómo hacemos convivir la legislación de países con una alta protección de los derechos de sus ciudadanos con otros de normativa mas laxa? ¿Estamos protegidos cuando usamos servicios de terceros países?
- ¿Es sostenible el sistema de jurisdicciones nacionales y es viable una jurisdicción universal?
- ¿Podemos confiar en entidades privadas que prestan servicios en todo el mundo pero que mantienen su domicilio en un estado concreto para que respeten nuestros derechos y defiendan nuestras libertades?

4 Objetivos del debate e intervenciones

La prioridad es establecer si es viable un sistema de protección universal y, en caso negativo, apuntar las vías de protección territorial o regional.

Estas son las aportaciones a la discusión de los distintos ponentes y asistentes a la sesión.

Miguel Pérez Subías manifiesta que la tecnología de Internet afecta mucho a nuestros derechos. Se abren varias cuestiones. ¿El acceso a Internet ha de ser un derecho fundamental? El acceso debería tener rango constitucional. Es necesario releer nuestra constitución desde la perspectiva tecnológica.

Hay una necesidad de un orden social internacional en virtud del derecho establecido en la Declaración de Derechos Universales y en concreto de su artículo 28 que permite establecerlo. Es el momento de dejar la gobernanza para pasar al gobierno. Si la respuesta es positiva, hay que buscar cómo y dónde.

Estamos todos los días haciendo leyes ¿Y en España qué vamos a hacer? No hacemos más que reuniones endogámicas ¿Dónde están los legisladores en estas reuniones?

Internet tiene influencia en los derechos fundamentales no al revés. Es un espacio multidimensional. No hace un marco específico pero en el entorno de soberanías

La Fundación Cibervoluntarios propone aumentar la posibilidad del acceso a los derechos fundamentales por el uso de las nuevas tecnologías, lo que supone aumentar las oportunidades y capacidades que tiene cada persona dentro de su entorno gracias al uso de

las herramientas y aplicaciones tecnológicas que están a su alcance, o que facilitamos en su defecto.

Por tanto, sería deseable un marco de referencia global, y una aplicación local de dicho marco mediante legislación que especifique claramente las normas, establezca procedimientos de intermediación con otros estados y delimiten los derechos fundamentales de las personas cuando se usen servicios extranacionales, somos conscientes de su dificultad en uno y otro caso.

Andy Ramos entiende que el pragmatismo se impone desde la práctica diaria del derecho. Las reglas de juego son necesarias. Internet no va a cambiar las estructuras de soberanía. No todos los derechos son fundamentales. Todos los días se viven situaciones de conflictos transnacionales que se solucionan por la vía de la buena voluntad basándose en las reglas internas de los proveedores. Se ha producido una contractualización de la regulación en internet.

Los derechos fundamentales no son iguales en todas partes: derechos como el de protección de datos no es uniforme.

No es partidario a realizar una nueva carta de derechos, ya hay una que es perfectamente aplicable. Cualquier desarrollo ha de incorporarse al sistema existente.

Las propuestas existentes son poco concretas y de difícil aplicación práctica

En cuanto a la posibilidad de establecer órganos arbitrales, sólo valen para ejemplos muy específicos con normativa muy concreta, por lo que habría problemas graves para la aplicación sobre unas materias tan amplias por ejemplo en el establecimiento del sometimiento, en la ejecución de las resoluciones, etc... . Un ejemplo viable sería la aceptación de las normas arbitrales al darse de alta en el ADSL o conexión a Internet.

Entiende además que el anonimato ha de acabar y apuesta por que las cosas continúen. En Internet hay intermediarios que han de ser los que colaboren y establezcan protocolos de actuación.

Ricardo Gómez Cabaleiro entiende **que** el proceso de elaboración de los derechos fundamentales es extraordinariamente complejo y representan la naturaleza del ser humano, que queda por encima de las soberanías. No podemos rebajarlos a cuestiones concretas como el "derecho al anonimato de mi IP". La ley de conservación de datos impide la revelación de la IP excepto en los delitos graves. El ponente se encuentra a favor de la modificación de esta Ley y de la equiparación de los derechos dentro y fuera de Internet.

María Ruth Gamero recuerda **que** la gente deja su rastro y las personas se van definiendo por su actuación en Internet. Influencia, reputación, la identidad tienen un mayor impacto porque todo queda en internet: cómo escribimos, a quién seguimos, qué influencia tenemos.... El uso es intensivo y social. ¿Que valor tiene la identidad digital? Monetización de los datos, perfilado de los usuarios y autorregulación son la vía.

La gestión de nuestra identidad digital depende de nosotros mismos habiendo de proteger a los grupos más vulnerables como los menores

Angel Arias recuerda que hay que distinguir el doble canal: cuando soy receptor no debería identificarme. Cuando soy dador, identidad pero con garantías legales.

Miguel Albarranz entiende que estamos ante un deficit en la formación de los derechos existentes y sobre su ejercicio.

Gonzalo San Gil entiende que el debate de la privacidad en internet es un debate baldío. Se hace para meter miedo a la gente de Internet y evitar que se acerquen

Eneko Delgado, por su parte, propone que, dado que el derecho universal del que derivan los demás derechos es el de la vida, habría que postular un derecho a la “vida digital” del que dependerían los demás derechos. **Yolanda Rueda** apoya la propuesta.

5 Conclusiones de la sesión

- Se está a favor de la interpretación de los derechos existentes en clave de Internet, no establecer nuevos derechos sino en trabajar en aplicaciones viables, transfronterizas y multijurisdiccionales
- El acceso no debería ser un derecho fundamental pero, consecuencia de la propuesta del derecho a la vida on-line, se considera que es necesario articular un derecho fundamental a “estar”
- No se está a favor de los sistemas de autorregulación como vía de aplicación, protección y ejercicio de los derechos fundamentales ya que carecen de normas aplicables en caso de incumplimiento o ruptura de las normas autodadas. No hay sistemas creíbles de autopunición ni autocorrección.
- Hasta tanto avanzamos en las vías apuntadas, y dado que se ha producido una contractualización de la regulación en Internet, habría que trabajar en que las condiciones de uso, políticas y cláusulas de privacidad de los proveedores de servicios sean claras, transparentes, no abusivas y que no coloquen al usuario en una situación de precariedad o imposibilidad de defenderse frente a los abusos de las entidades. En este contexto se recomendaría la elaboración de unas fórmulas marco mínimas aceptables para los usuarios y en un sistema efectivo y no de parte de resolución de los conflictos con el proveedor que permita al cliente/usuario tener una protección independiente.